



Foto: Cortesía Kcho Estudio

Corina Matamoros Tuma

KCHO: En ningún lugar como en casa

Cuando un joven estudiante de arte hace una bandera cubana con las sábanas de su casa, la bata azul de su mamá y el pañuelo rojo que ella llevaba en la cabeza, esa bandera no podrá ser nunca olvidada. Es un atributo de un país, pero en lo adelante será también la traza de una vida; de una singularidad poco menos que irrepetible.

Eso hizo Kcho: una bandera de estudiante para su escuela en Nueva Gerona. Y desde entonces toda la trayectoria de este artista ha sido un intenso diálogo con Cuba. No siempre un artista le habla de tú a tú a un país. No siempre quiere ni puede hacerlo. Pero este creador tenía, al parecer, la mirada despejada y una genética de fidelidades y vocación de servicio.

En ese diálogo se dejó deslumbrar por la isla como un todo, por el archipiélago de incontables islas más bien. Por las mareas y las costas, por las tierras que flotan, por la mutabilidad perenne de las cosas en un medio acuoso y movedizo. Pero fue sobre todo un hablar con las circunstancias concretas de un territorio, un tocar con las manos los entornos, los sucesos, las realidades de las gentes, los pormenores de muchas vidas. Por eso

KCHO: No Place Like Home

When a young art student makes a Cuban flag with the sheets of his house, his mother's blue robe, and the red scarf that she wore on her head, that flag can never be forgotten. It is an attribute of a country, but from now on, it will also be the tracing of a life; of an unrepeatable singularity.

That's what Kcho did: a student flag for his school in Nueva Gerona. And since then, the entire career of this artist has been an intense dialogue with Cuba. Rarely an artist talks directly with a country. They do not always want to, nor can they do it. But this creator apparently had a clear gaze and the genes of loyalty and a vocation for service.

In that dialogue he allowed himself to be dazzled by the island as a whole, rather by the archipelago of countless islands. By the tides and the coasts, by the lands that float, by the perennial mutability of things in a watery and moving environment. But it was above all talking with the specific circumstances of a territory, touching the surroundings, the events, the realities of the people, the details of many lives with the hands. That is why we

vemos en sus obras los colores del desgaste, un columpio viejo, o muebles usados. Vemos barcas, muchas barcas, embarcaderos, cosas que trae la marea. Vemos sueños que se levantan en columnas y empeños raros al arte, como reconstruir casas en Haití, levantar escuelas en Guantánamo, o en montañas remotas donde nunca hemos estado y sólo conocemos por las noticias...

Y por dialogar cabalmente con la isla, Kcho tuvo que aprender a dialogar con el arte que le precede, con el saber que ambiciona con desvelo. Vio entonces cuánto nos parecemos todas las culturas, todos los hombres, y su diálogo se hizo más denso y universal. No lo olvidemos, ha expuesto sus creaciones donde los grandes, y lo han tenido como parigual.

La isla con la que Kcho dialoga es una isla joven, imperativa, imperfecta, sensual y languaraz. Una Isla que solo el poeta Virgilio Piñera descifró para nosotros, más allá de los esfuerzos del Barón de Humboldt y el Almirante Colón. Es una isla que resiste, que sufre y sueña, que yerra y se levanta, que piensa y tiende la mano.

Entremos pues en este patio del Museo Nacional de Bellas Artes y hablemos con Cuba. Una Cuba que Kcho vislumbró desde las ramas y las telas usadas de su bandera doméstica, y que ondea hoy, humilde y soberbia a la vez, en ningún lugar mejor que en casa.

NOTA: Este Editorial reproduce las palabras de apertura de la exposición "En ningún lugar como en Casa", del artista de la plástica Alexis Leiva, Kcho, que tuvo lugar el 2 de diciembre de 2020 en el Museo Nacional de Bellas Artes, en La Habana. Por la extraordinaria importancia de esta muestra, inaugurada en un momento de intensos debates en torno a la cultura y la sociedad cubanas, el equipo editorial solicitó a su curadora, Corina Matamoros, que permitiera su publicación en nuestras páginas.

NOTE: This Editorial reproduces the opening words of the exhibition "No place like Home", by the visual artist Alexis Leiva, Kcho, which took place on December 2, 2020 at the National Museum of Fine Arts in Havana. Due to the extraordinary importance of this exhibition, inaugurated at a time of intense debates around core issues of Cuban culture and society, the editorial team asked its curator, Corina Matamoros, to allow its publication on our pages.

see in his works the colors of wear, an old swing or used furniture. We see boats, many boats, piers, things that the tide brings. We see dreams that rise in columns and strange endeavors to art, such as rebuilding houses in Haiti, building schools in Guantánamo, or in remote mountains where we have never been and only know of from the news ...

And to fully engage in a dialogue with the island, Kcho had to learn to dialogue with the art that precedes him, with the knowledge he yearns for. He then saw how alike all cultures and all people are, and his dialogue became more robust and universal. Let's not forget, he has exhibited his creations where the greats have, and they consider him as a peer.

The island with which Kcho dialogues is young, imperative, imperfect, sensual and loquacious. An Island that only the poet Virgilio Piñera deciphered, beyond the efforts of Alexander von Humboldt and Christopher Columbus. It is an island that resists, that suffers and dreams, that errs and gets up, that thinks and extends its hand.

So let us go into this courtyard of the National Museum of Fine Arts of Havana and talk to Cuba. A Cuba that Kcho glimpsed from the branches and used fabrics of his domestic flag, and which flies today, humble and arrogant at the same time, nowhere better than at home.



Corina Matamoros Tuma

Licenciada en Historia del Arte. Curadora de la Colección de Arte Contemporáneo del Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, Cuba.

E-mail: corinamat04@yahoo.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3965-5672>